

Ref:Verbena-06-10

Velocidad y velocidad

Junio 2010

VELOCIDAD Y VELOCIDAD

Las noches son cortas en verano. Hay mucho que hacer. Rapidez y la mirada hacia delante. Caminando en grupo la manada sigue al líder sin mirar. Se pierde la precaución normal del individuo. Creemos que la relación entre la seguridad ofrecida por el Estado y las libertades ejercidas por ciudadanos – y en este caso pasajeros, no se ha tratado con el rigor necesario.

Sabemos que el transporte público genera pérdidas económicas y cuesta encontrar financiación en los presupuestos para lograr una seguridad óptima. Durante más de un siglo hemos tenido problemas de seguridad personal relacionadas con el pase de las líneas ferroviarios por el territorio.

A veces podemos pensar que los líderes de las compañías férreas viven en otro mundo. Es un estado en el Estado. Velan más por si mismos y la compañía que por los pasajeros y otros con-ciudadanos.

El territorio es del peatón. No se puede cortar eternamente el camino natural. Si se corta la alternativa debe ser lógica, agradable, bien señalizada. Es un arte diseñar un paso para peatones. La mayoría de los técnicos y de los gestores, no saben lo que necesita el peatón. No piensan en las situaciones especiales, no consideran que el pasajero-peatón puede actuar sin seguir el pensamiento que los técnicos han ideado.

Falta mucho que aprender sobre la reacción, y así la seguridad, del usuario de sistemas de transporte. Los ferroviarios, los de carreteras, los operarios del autobús, los capitanes y los constructores de barcos y muchos más.

Faltan los detalles. Un semáforo en la carretera al lado de la parada del bus. Luces rojas y ámbar en el canto del andén como semáforo de más o menos peligro al cruzar la vía. Pasos de peatones con poco desnivel, amplias con buen alumbrado en medio del propio andén y no a 100 o más metros del lugar de apearse del tren, metro o bus.

No se puede continuar poniendo los artilugios inventados por el hombre, sean trenes, coches, aviones o lo que sea como más importantes que el propio hombre. Sirven al ser humano, no al revés. El ser humano se sirve de estos sistemas de transporte que deben adaptarse para garantizar la seguridad del usuario.

Debemos lograr un cambio de chip. Un tren bala no es una fuerza mayor, su paso no puede clasificarse como una catástrofe natural. Es un sistema definido y explotado para el servicio de la sociedad – un servicio que debe tener en cuenta la exigencia de la permeabilidad del territorio. Es el mismo debate de los pasos de peatones en calles y carreteras – donde generalmente se da prioridad al usuario con la ayuda mecánica. El peatón, sálvese como pueda.

Con un saludo cordial y apoyo a las víctimas y familiares de fallecidos y heridos,

La junta de P(A)T-AP(A)T